

LAS IMPORTACIONES GRIEGAS EN LA COSTA ILERCAVONA

ARTURO OLIVER FOIX*

El llamado territorio ilerconvón, con toda su problemática de delimitación periférica y social, está indudablemente centrado en las bocas del río Ebro, zona en la cual, los mapas arqueológicos de distribución de material, han mostrado en cierto modo, un espacio en blanco que a todas luces indicaba una falta de investigación en ella. Este panorama ha empezado a cambiar con las excavaciones y proyectos de investigación, que tanto el Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de Castelló como la Universitat de Barcelona, están llevando a cabo en yacimientos del Bronce final y del Hierro, evidenciándose en ellos la existencia de una influencia colonial sobre el sustrato indígena de esta época, la cual se inicia a mediados del siglo VII a.de J.C. con las primeras importaciones fenicias, tal y como nos denuncian las ánforas Vuillemot R-1 especialmente, las cerámicas bicromas y los platos tripodes. El comercio fenicio durante el siglo VI a. de J.C. actuará conjuntamente con el griego, y esté a su vez en la centuria siguiente con el púnico, para quedar tan sólo el griego a partir del 400 a. de J.C.

La distribución espacial en la región ilerconvona de los materiales griegos localizados en los últimos años, así como la cronología de estos, nos ha llenado el vacío que comentábamos en las líneas precedentes, no obstante, nos plantea una serie de cuestiones que intentaremos exponer en este trabajo.

Relacionamos en un principio, con el fin de exponer la documentación arqueológica que disponemos, los diferentes hallazgos procedentes del comercio griego que se han localizado en los yacimientos cercanos a la costa, tomando como límite sur de la Ilerconvonia el río Mijares, y por el norte de la comarca del Baix Ebre¹, mientras que por el oeste consideramos como mucho, los corredores prelitorales que se encuentran a una media de 12 km. de la costa, la cual se divide perfecta-

* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló.

1. S. VILASECA ANGUERA, *Coll del Moro. Yacimiento Posthallstático*, Valencia, 1953. F.J. FERNANDEZ NIETO, *Beribraces, edetanos e ilerconvones (Pueblos prerromanos de la actual provincia de Castellón)*, en *Zephyrus* XIX-XX, págs. 114-119, Salamanca 1969.

mente. No corresponde, pues, por esta parte con las fronteras de Ilercavonia. Los yacimientos aquí expuestos pertenecen a asentamientos indígenas con una cronología variable, ya que no todos tienen las mismas fechaciones, pero nos ofrecen cerámicas del *hinterland* griego con unas dataciones que se inician en el siglo VI a. de J.C. y finalizan a mediados del IV a. de J.C.

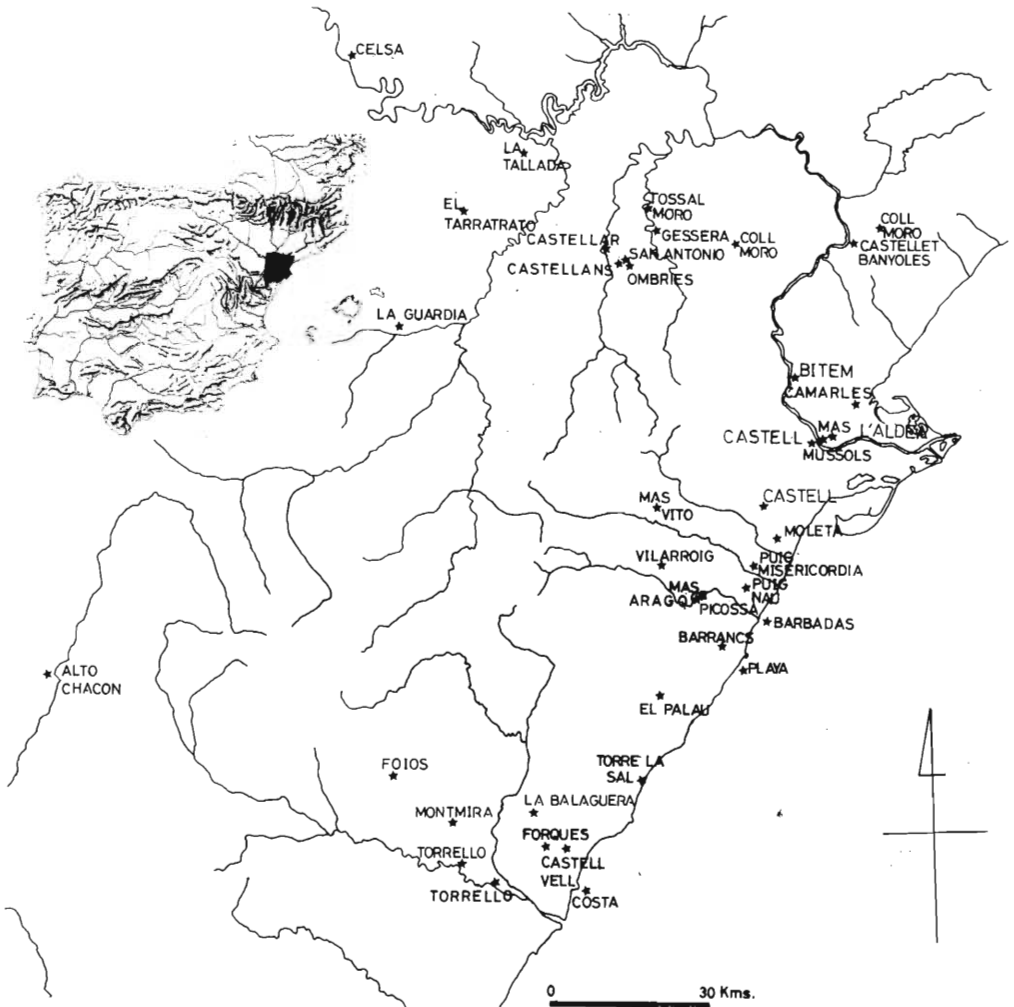


Fig. 1. Situación de los yacimientos con material griego citados en el texto

El Torrelló del Boverot, Almassora

En la margen izquierda del río Mijares se sitúa un asentamiento de escasa extensión, con una cronología que se inicia en el siglo VIII a. de J.C. y continúa hasta el VI, con un hiatus en los siglos siguientes, para reocuparse de nuevo en la segunda centuria. Entre los interesantes y abundantes materiales cerámicos, tanto del Bronce final, Hierro antiguo como del Ibérico antiguo, encontramos un fragmento de cerámica ática perteneciente a una forma abierta, el cual podría corresponder a una cerámica del estilo de figuras rojas, no obstante, la exigüidad del material no permite muchas precisiones². Por el contexto arqueológico se le otorga una cronología de finales del siglo VI a. de J.C.

El Torrelló, Onda

En este yacimiento, en donde tan solo hay constatados niveles de la Edad de Bronce y del Ibérico tardío, siglos II-I a. de J.C., encontramos un fragmento de pátera ática de barniz negro en donde podemos ver una palmeta impresa, unida al resto de las que compondrían las cenefas, por medio de ovas. Podemos datar este fragmento de muy buena factura, en la segunda mitad del siglo V a. de J.C.

Montmirá, Alcora

Tanto en las excavaciones que se están llevando a cabo en la actualidad, dirigidas por Eladio Grangel y Pilar Ulloa, así como entre el material recogido anteriormente en superficie, encontramos varias muestras de cerámica ática, en su mayoría fragmentos de vasos abiertos que podemos datar a finales del siglo V a. de J.C.

Torre de Foios, Lucena

En las excavaciones que se realizaron en este yacimiento dirigidas por M. Gil Mascarell, entre algunos fragmentos, escasos, de cerámica ática muy fragmentada y de difícil clasificación, se exhumó parte de una cíclica del tipo B del Agora de Atenas, que posiblemente estuviera decorada con un medallón central con la técnica de figuras rojas.

La Balaguera, La Pobla Tornesa

En la excavación que realizó F. Jordá se localizaron un par de fragmentos de base de patera ática de barniz negro, que podemos datar entre los siglos V y IV a. de J.C.

Costa de Castelló

Procedente del arrastre de una embarcación de pesca del puerto de Castellón, por lo cual resulta difícil situar el punto de hallazgo con precisión, tenemos un ánfora masaliota del tipo 2 de M. Py, con un borde del tipo 5³. La cronología de esta pieza es del 450-400 a. de J.C.

2. Agradecemos al director de la excavación Gerardo Clausell Cantavella su amable información.

3. A. FERNANDEZ IZQUIERDO, C. GOMEZ BELLARD, A. RIBERA LACOMBA, *Las ánforas griegas, etruscas y fenicio-púnicas en la costa del País Valenciano*, en Coloquio de Ravelo, 1987. (en prensa).

El Castell Vell de Castelló, Castellón

En el llano litoral de la Plana y sobre las últimas elevaciones de la sierra del Desert de les Palmes, se sitúa una pequeña colina, en donde se levanta el castillo islámico y cristiano de Castellón. En las excavaciones que realizó A. Bazzana, se localizó una ocupación de época ibérica muy destruida por el habitat medieval. Entre el material de esta época se localizó un fragmento de cerámica ática indeterminado, presumiblemente perteneciente a una vasija de barniz negro. En superficie también se ha localizado un fragmento de asa de una cíclica, tal vez una *stemless*⁴.

Les Forques, Borriol

En el corredor prelitoral de Borriol, y en un paso de acceso hacia la costa, se encuentra un asentamiento ibérico en donde se realizó una campaña de excavación que dió como resultado un nivel cronológico del siglo II a. de J.C.⁵. Proveniente de este yacimiento se ha publicado un fragmento de copa jonia B3⁶, la cual nos ofrece por tanto una cronología de finales del siglo VI a. de J.C., datación no constatada en la excavación. Es frecuente no obstante, en los yacimientos ibéricos de la zona, que nos encontremos con asentamientos del siglo VI a. de J.C. que son abandonados con el inicio de la centuria siguiente y no se vuelven a ocupar hasta el siglo II a. de J.C., después de la II Guerra Púnica⁷.

Torre la Sal, Cabanes

Torre la Sal es uno de los asentamientos ibérico con mayor superficie de la zona ilercavona, ya que supera la hectárea de extensión. Presenta una cronología del Ibérico antiguo y pleno, siglos VI-V a. de J.C. Este yacimiento se sitúa en la misma línea de costa, estando actualmente sumergido en gran parte⁸.

De este yacimiento proceden dos fragmentos de una cíclica del tipo C de Agora de Atenas, el cual tiene una cronología de finales del siglo VI e inicios del V a. de J.C.

Se han localizado también tres fragmentos de cíclica *stemless inset lip*, con una fechación del siglo V a. de J.C. Dos fragmentos más pertenecen a una crátera, posiblemente de columnas, ya que tenemos sus paralelos en Villaricos (Baria), fechándose en el último cuarto del siglo V a. de J.C.⁹. Por último citemos un fragmento del pie de un bol posiblemente del tipo *outurned rim* del Agora de Atenas, fechados a inicios de la cuarta centuria¹⁰.

4. F. GRANDE GRANDE, J.I. GIL-MASCARELL BOSCA, F. ARASA GIL, Estudio de la situación actual del Castell Vell del ermitorio de la Magdalena. Castelló, 1990. Copia mecanografiada.

5. V. FALOMIR, J. SALVADOR, *I Campaña de excavaciones en el poblado ibérico de Les Forques (Borriol, Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 8, págs. 257-277. Castellón, 1981.

6. C. ARANEGUI GASCO, *Las influencias mediterráneas al comienzo de la Edad del Hierro*, en Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 1. Valencia, 1981.

7. A. OLIVER FOIX, *Evidence of the second punic war in iberian settlements south of the Ebro*, en Studia Phoenicia X, págs. 205-211. Lovaina, 1989.

8. A. FERNANDEZ IZQUIERDO, *El poblado ibérico de Torre La Sal, Ribera de Cabanes, Castellón: campaña de excavaciones 1985-1988*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 13, págs. 227-274. Castellón, 1987-1988.

9. G. TRIAS DE ARRIBAS, *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*. Valencia, 1967-1968.

10. B.A. SPARKES, L. TALCOTT, *Black and plain pottery of the 6th., 5th. and 4th. centuries D.C.*. New Jersey, 1972.

El Palau, Alcalá de Chivert

Yacimiento de pequeñas dimensiones situado en medio de la fosa de Alcalá de Chivert, en donde se ha recogido en superficie un borde de clica *stemless inset lip*, fechado en el siglo V a. de J.C., y dos fragmentos de base de un bol con impresión de palmentas y ruedecilla¹¹, pudiendo datar este conjunto en el siglo IV a. de J.C.

Els Barrancs, Peñíscola

Yacimiento que se sitúa en la entrada norte de la fosa de Alcalá de Chivert, ofreciendo una cronología del siglo VI a. de J.C.

De este yacimiento procede una copa samia B2¹², con una cronología del 580-540 a. de J.C., fecha que se otorga en otros yacimientos peninsulares, como es el caso del Puig de Sant Andreu de Ullestret y en Ampurias¹³, así como en otros yacimientos del Mediterráneo occidental¹⁴. No obstante, J.P. Morel y J.J. Jully, se han planteado la posibilidad de una fechación más baja, la cual estaría comprendida entre el 530 y el 520 a. de J.C.¹⁵.

Del mismo yacimiento procede un fragmento de cerámica ática de barniz negro de una forma abierta.

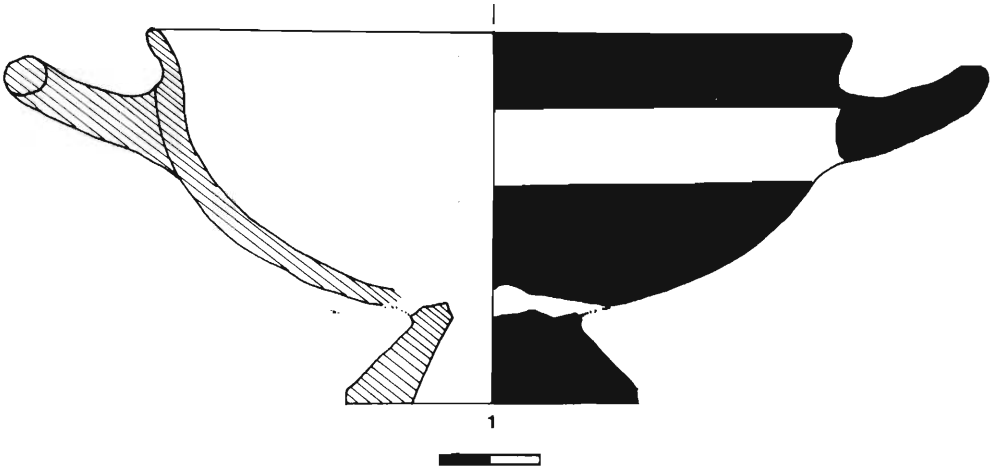


Fig. 2. Copa samia de Els Barrancs, Peñíscola

11. J. SALVADOR, *El yacimiento ibérico de "El Palau" (Alcalá de Xivert). Estudio preliminar sobre materiales recogidos en superficie*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 8, págs. 319-327, Castellón, 1981.
12. F. VILLARD, G. VALLET, *Lampes du VI siècle et chronologie des coupes ioniennes*, en Melanges d'Archeologie et d'Histoire LXVIII. Roma, 1955.
13. E. SANMARTI GREGO, *Les influences méditerranéennes au nord-est de la Catalogne à l'époque archaïque et la repons indigène*, en La Parola del Passato CCIV-CCVII, págs. 281-303. Nápoles, 1982. A. MARTIN, E. SANMARTI, *Aportación de las excavaciones de la "Illa d'en Reixach" al conocimiento del fenómeno de la iberización en el norte de Cataluña*, en Ampurias, 38-40, págs. 431-447. Barcelona, 1976-78.
14. J. JULLY, *Copas jónicas y tipos relacionados*, en Saguntum, 13, págs. 265-289. Valencia, 1978. Se pueden también ver algunos artículos de la Mesa Redonda sobre "Les céramiques de la Grèce de l'est et leur diffusion en Occident". París, 1978.
15. J.P. MOREL, *Sondages sur l'acropole de Velia*, en La Parola del Passato, 130-133. Nápoles, 1970. ID. *La céramique archaïque de Velia et quelques problèmes connexes*, en Simposio de Colonizaciones, pág. 144. Barcelona-Ampurias, 1971, pág. 144.

Playa de Peñíscola

En la misma playa, al norte de Peñíscola, y a poca profundidad, un bañista localizó una ánfora masaliota de la forma 3 de M. Py y con el borde del tipo 5¹⁶. Esta pieza ofrece una cronología del 450-400 a. de J.C.

Piedras de las Barbadas, Benicarló

Este interesante desembarcadero que presentó el grueso del material con una cronología del Ibérico tardío, proporcionó un cuello de ánfora masaliota con un borde del Tipo 1 de M. Py¹⁷.

Puig de la Nau, Benicarló

El Puig de la Nau se encuentra situado en el llano litoral de Vinaròs-Benicarló, y ofrece una cronología que va del 700 al 400 a. de J.C. En los niveles del siglo VI y V a. de J.C. se encuentra una gran variedad de cerámicas griegas.

El yacimiento nos ofrece varios fragmentos de vasijas decoradas con el estilo de figuras negras, piezas que proceden de una cilica. El estilo de figuras rojas queda denunciado sobre todo por una cílica del pintor de Penthesilea, la cual pertenece al tipo B del Agora de Atenas y se encuentra perfectamente estudiada¹⁸. Otro fragmento de esta misma forma presenta una cabeza de la diosa Athenea. Dentro de este estilo, encontramos también dos fragmentos de cilia *stemles inset lip*, uno pertenece a un borde decorado con una figura femenina ceñida con un *sakkos*, presumiblemente la iconografía pertenece a la Venus naciente¹⁹.

La cerámica ática de barniz negro es la más abundante en las importaciones del yacimiento, ya que representa el 90% de las importaciones griegas. La forma más frecuente es la cílica *stemless inset lip*, que representa el 45'63% de la cerámica ática. Tenemos también dentro de este tipo de cerámica una cílica del tipo C del Agora de Atenas, un bol con asa, un par de ejemplares de escifos y un *cup* escifos.

Un solo fragmento denuncia la presencia de la cerámica gris monocroma de occidente, concretamente una forma III de Ch. Arcelin²⁰. La pasta es del Grupo 3, por tanto datada a finales del siglo VI a. de J.C. y durante toda la centuria siguiente. El contexto que lo acompaña en este caso, nos lo encuadra dentro de la segunda mitad del siglo V a. de J.C.

Las ánforas masaliotas, a parte de varios fragmentos indeterminados provenientes de las panzas, tenemos cuatro bordes pertenecientes al tipo 3 y uno al tipo 4 de M. Py.

16. C. SANCHEZ FERNANDEZ, *Anforas masaliotas de la costa levantina. Nuevas adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional*, en Archivo Español de Arqueología, 60. Madrid, 1987.

17. Agradecemos la información a D. Juan Ramos Barceló quien nos mostró la pieza.

18. F. GUSI, E. SANMARTI, *Un kylix del pintor de Penthesilea del Puig de Benicarló*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 3. Castellón, 1976.

19. A. KOSSATZ-DEISSMAN, *Osservazioni sulle nascite di Afrodite et Atena nell'arte greca*, en *Coloquio sobre el Puteal de la Moncloa*. Estudios de Iconografía II, págs. 125-149. Madrid, 1986.

20. CH. ARCELIN-PRADELLE, *La ceramique grise monochrome en Provence*, en *Revue Archeologique de Narbonaise*, suplemento 10. Paris, 1984

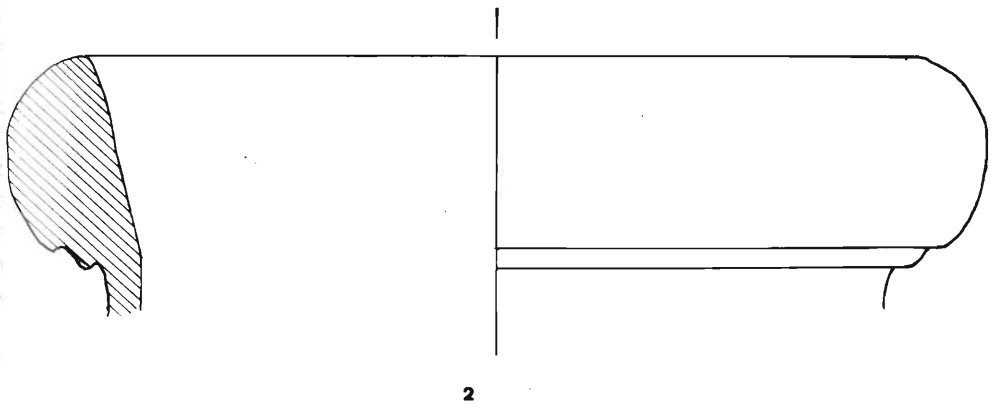
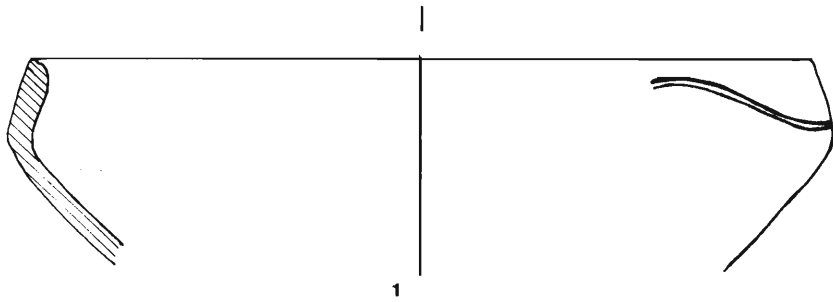


Fig. 3. Cerámica del Puig de La Nau, Benicarló. 1. Vasija gris monocroma. 2. ánfora masaliota.

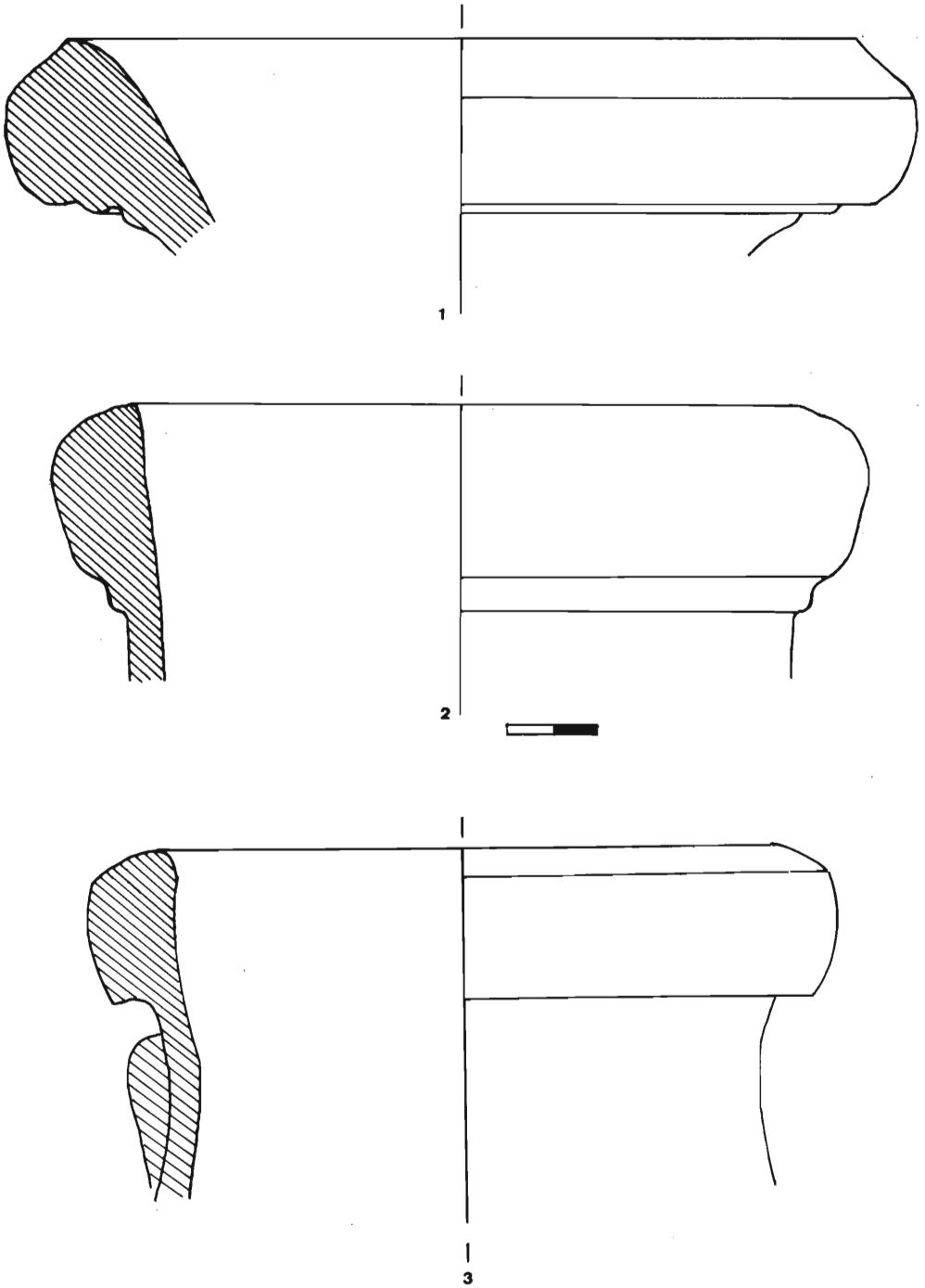


Fig. 4. Anforas masaliotas del Puig de la Nau, Benicarló.

El Mas d'Aragó, Cervera del Maestre

Yacimiento de interés por su ocupación en época hispano-romana, presenta un nivel ibérico que por la cerámica indígena podemos datar a finales del siglo V a. de J.C. Perteneciente a este momento encontramos unos fragmentos correspondientes a una cónica *stemless inset lip*, un bol con decoración impresa en su interior, con motivos de palmetas y ruedecillas, y un fragmento informe de unos escifos, todo ello localizado en superficie²¹. La cronología de este material corresponde a la primera mitad del siglo IV o finales de la centuria anterior.

La Picossa, Cervera del Maestre

En este yacimiento cercano al Mas d'Aragó, se localizó un fragmento indeterminado de vasija decorada con estilo de figuras rojas, en donde se puede apreciar los cuartos delanteros de un caballo²².

El Vilarroig, La Jana

Yacimiento ubicado en el llano prelitoral de La Jana-Sant Mateu, en él se han encontrado tres fragmentos de una misma crátera del estilo de figuras rojas, en donde hay representada la escena de un sátiro. La pieza se puede fechar a finales del siglo V a. de J.C. Del mismo yacimiento proceden dos fragmentos de borde de cónica *stemless inset lip* y un asa de la misma forma, así como un borde cónico *stemless plain rim*. Las piezas fueron recuperadas por M. Morte Lecha.

Puig de la Misericordia, Vinaròs

Yacimiento de sumo interés debido a su funcionalidad militar/defensiva, ofreciendo una cronología del 650-500 a. de J.C. y del 200-75 a. de J.C.²³. Entre la interesante cerámica de importación, especialmente fenicia, podemos destacar varios fragmentos del hinterland griego, como es el caso de un fragmento de panza de ánfora masaliota; dos de cerámica gris de occidente, correspondiente al arranque y parte de un asa, y un fragmento de cuello de la forma VIII de Ch. Arce-lin, que presenta una pasta del grupo 2, en su aspecto 3, lo cual ofrece una cronología del 575-525 a. de J.C.²⁴.

Dentro del contexto cronológico del siglo VI a. de J.C., encontramos un borde de ánfora de las denominadas jonio-masaliotas²⁵, ya que las características de la pasta nos la alejan de las propiamente masaliotas, por lo que su producción podría corresponder a la Grecia oriental. Para M. Py y C. Tendille, estas ánforas pueden ser los prototipos de masaliotas²⁶. Las ánforas jonio-masaliotas tienen una fechación del siglo VI a. de J.C.

El yacimiento nos ofrece también un fragmento de cerámica ática de barniz negro, concretamente una cónica del tipo C de Agora de Atenas.

21. C. BORRAS I QUEROL, *Avance de las excavaciones en la villa romana del Mas d'Aragó (Cervera del Maestrat)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 13, págs. 379-397, Castellón, 1987-88

22. Agradecemos a Carlos Borrás Querol esta información.

23. A. OLIVER FOIX, *El Puig de la Misericordia, Vinaròs*, en *Revista de Arqueologia*. Madrid, 1990.

24. ARCELIN-PRADELLE, *La ceramique grise...* citado.

25. M. PY, *Quatre siècles d'amphores massaliote essai de classification des bords*, en *Figlina*, 3, pág. 3. Lyon, 1978.

26. M. PY, C. TENDILLE, *Fouille d'une habitation de la deuxième moitié du VI siècle sur l'oppidum de la Font du Coucou, commune de calvisson (Gard)*, en *Revue Archeologique de Narbonaise* VIII, pág. 38. París, 1975.

Mas de Vito, Rossell

En este yacimiento, con fechaciones del siglo VI a. de J.C., ofrecidas por la cerámica del período Ibérico antiguo, se encontró en superficie un fragmento de copa jonia B2, lo que confirma la cronología del yacimiento, pues tal y como sabemos, y hemos comentado ya, estas copas se fechan entre el 580 y el 540 a. de J.C.

La Moleta del Remei, Alcanar

En las excavaciones llevadas a cabo en este poblado ibérico, se han encontrado producciones pertenecientes a vasijas cerámicas del estilo de figuras rojas, y cerámicas áticas de barniz negro, que son las más abundantes, entre las cuales predomina la forma de la cilica *stemles inset lip*, habiendo también escifos, cílicas *stemles plain rim* y *delicate classe*. No nos extendemos sobre ellas ya que han sido motivo de estudios monográficos²⁷. Todo el conjunto nos ofrece una datación que va desde finales del siglo V a mediados del IV a. de J.C.

El Castell, Uldecona

En la XXXVII Asamblea Intercomarcal d'Estudiosos, celebrada en Amposta en 1991, en el trabajo de M. Ester Fabra i Salvat, sobre las excavaciones realizadas en el Castell de Uldecona, se hace mención a un fragmento de cerámica ática de figuras rojas, sin más referencias.

El Castell, Amposta

En la misma reunión se dieron a conocer los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el Castell de Amposta, en donde se encontró un fragmento de cilica del tipo C de Agora de Atenas según M. del Mar Villalbi i Prades.

La Carrova, Amposta

En el Museo de Amposta existen depositados dos fragmentos encontrados en la partida de la Carrova de Amposta, uno pertenece al estilo de figuras rojas y el otro al de barniz negro.

La Aldea

En los fondos del Museo de Amposta tienen un fragmento de crátera de figuras rojas procedentes de la localidad de La Aldea.

Bitem

En esta localidad situada junto al río Ebro, se localizó un fragmento de cerámica ática de figuras rojas, actualmente depositado en el Museo de Amposta.

Mas dels Mussols, Tortosa

En esta interesante necrópolis ibérica del siglo VI a. de J.C., E. Sanmartí nos

27. F. GRACIA, G. MUNILLA, R. PALLARES, *La Moleta del Remei, Alcanar, Montsia. Campañas 1985-1986*. Tarragona, 1989. R. PALLARES, F. GRACIA, G. MUNILLA, *Cerámicas áticas y de barniz negro del poblado ibérico de la Moleta del Remei (Alcanar, Montsia)*, en Ampurias, 47, págs. 120-129. Barcelona, 1985.

indica la existencia de un fragmento de copa jonia B2 en la tumba 4²⁸, no obstante en la monografía referente al yacimiento su excavador no hace mención a ella²⁹. De la tumba X de esta misma necrópolis, procede un arbalos corintio³⁰, que E. Sanmarti considera más bien italo-corintio³¹.

El Bordisal, Camarles

En la roturación de una finca agrícola cercana a esta población, se encontró un yacimiento ibérico entre cuyo material recogido en superficie encontramos fragmentos de una cónica de finales de siglo V e inicios del IV a. de J.C.³².

Hay referencias de cerámica ática, aunque no las hemos podido examinar, en los yacimientos del Castell de Cervera, el Castellar de Serra d'en Garcerán, Mas del Pí de Benicàssim y Vilaseca de Almassora.

El material aquí expuesto proveniente de excavaciones y prospecciones de la región ilerlavona, nos indica una presencia del comercio griego equiparable al de otras zonas de la Península Ibérica en cuanto a las formas cerámicas y a la cronología, pudiendo establecerse el siguiente desarrollo cronológico.

Un primer momento en donde tan solo se dan los productos de lujo, como son las cerámicas grises monocromas del Puig de la Misericordia de Vinaròs y las copas jónicas B2 encontradas en los yacimientos del Mas de Mussols, Mas de Vito, els Barrancs y les Forques.

Posteriormente se dan las producciones áticas de la segunda mitad del siglo VI e inicios del V a. de J.C., como son las cónicas de barniz negro del tipo C de Agora de Atenas, encontradas en el Puig de la Misericordia, en el la Nau y el Castell de Amposta o las cerámicas áticas del estilo de figuras negras localizadas en el Puig de la Nau. También en este momento encontramos las primeras producciones cerámicas del estilo de figuras rojas, como es el caso de la cónica del pintor de Pentesilea del Puig de la Nau³³. A estos productos de lujo se les une las ánfora jonio-masaliotas del Puig de la Misericordia, y las masaliotas, exhumadas en este mismo yacimiento, en el Puig de la Nau y en las Piedras de las Barbadas.

Un tercer momento, corresponde a la segunda mitad del siglo V a. de J.C., cuando se inicia el apogeo de este comercio, no obstante debemos de indicar que en el yacimiento clave de este momento, el Puig de la Nau, los porcentajes de producciones cerámicas griegas son comparables a las púnicas, lo que vemos también por ejemplo, en algunas zonas de Cataluña³⁴. Por otra parte, estas pro-

28. E. SANMARTI, *Las cerámicas de importación de los poblados prerromanos del Bajo Aragón (Comarca del Matarranya)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 2. pág. 118. Castellón, 1975. ID. *Materiales cerámicos griegos y etruscos de época arcaica de las comarcas meridionales de Cataluña*, págs. 221-234, en Ampurias, 35. Barcelona, 1973.

29. J. MALUQUER DE MOTES, *La necrópolis paleoibérica de "Mas de Mussols" Tortosa (Tarragona). Baix Ebre*. Barcelona, 1984.

30. MALUQUER DE MOTES, *La necrópolis paleoibérica...*, citado.

31. SANMARTI, *Materiales cerámicos griegos...*, citado.

32. L. VILASECA, *Hallazgos helenísticos en Camarles (Tarragona)*, en Ampurias, XV-XVI. págs. 355-358. Barcelona, 1935; G. TRIAS DE ARRIBA, *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*. Valencia, 1967-1968.

33. GUSI, SANMARTI, *Un kylix del pintor...*, citado.

34. J. SANMARTI, J. SANTACANA, *Intercanvi, producció agrària i models comercials a la costa del Penedes*, en El vi a l'antiguitat, economia, producció i comerç al Mediterrani occidental, págs. 31-39. Barcelona, 1987.

ducciones tan solo representan el 0'5% del material exhumado en el yacimiento, lo que consideramos un porcentaje muy bajo.

En este momento nos encontramos con las cerámicas del estilo de figuras rojas, las de barniz negro, de la cual la cílica *stemless inset lip* es la más abundante. Es el único momento en que se da la forma de la crátera, como nos muestran los ejemplares del yacimiento de Torre la Sal, del Vilarroig y la Aldea. A las producciones cerámicas de lujo se les añade las ánforas masaliotas, que son bastante escasas en comparación con las cerámicas de vajilla.

Una continuación de este momento corresponde a la primera mitad del siglo IV a. de J.C., en donde siguen predominando las cerámicas áticas de barniz negro, y dentro de ellas, la cílica *stemless inset lip*, es la más solicitada, tal y como demuestra el yacimiento de la Moleta del Remei. Se dan las cerámicas decoradas con el estilo de figuras rojas. Señalemos no obstante un argumento negativo, la Moleta del Remei, yacimiento típico de este momento, no presenta ninguna ánfora masaliota al contrario de algunos otros yacimientos catalanes³⁵, bien es verdad que no presenta ningún otro tipo de ánfora, escasamente algunos fragmentos de ánforas ibéricas.

Las producciones áticas llegan tan solo a mediados del siglo IV a. de J.C. como vemos en otras zonas de la Península Ibérica. En la segunda mitad de esta cuarta centuria, dan paso a las producciones itálicas de barniz negro, aunque presentan una disminución en relación a las producciones áticas, disminución que está en relación con la ausencia de asentamientos ibéricos de esta época en la zona ilercavona.

Las formas que nos ofrecen las cerámicas griegas de estos yacimientos a lo largo del segmento cronológico en que se dan, están perfectamente representadas y siguen la tónica de la colonia focense de Ampurias, emporio a través del cual estas vasijas se distribuirán por la costa desde un primer momento de su fundación, ya que Ampurias no sólo puede tener una fuerte proyección a partir del siglo V a. de J.C. como se ha venido diciendo. Tan solo hay que tener en cuenta que la colonización focense presenta unos marcados objetivos comerciales más que de fundación de puntos de hábitat, de allí posiblemente la escasa extensión de la ocupación de la Neapolis.

Por otra parte para Ampurias, se acepta una fundación como "puerto de mercado franco"³⁶, de cara a la expedición de mercancías por vía marítima; la propia falta de un retropais a quien aprovisionar, y el mismo registro arqueológico, nos dan a entender un comercio en donde se trafica tanto productos griegos, que indudablemente son los más, como de otros mercados³⁷. La documentación epigráfica nos indica ya un comercio activo en el siglo VI a. de J.C.³⁸. Ampurias, tal y como nos

35. J. SANMARTI, *La diffusion des amphores massaliètes sur la côte centrale de Catalogne*, en *Etudes Massaliètes*, págs. 171-178. Aix en Provence, 1990.

36. J. MALUQUER DE MOTES, *Los fenicios en Cataluña*, en V Simposio de Prehistoria Peninsular, pág. 242. Barcelona, 1969; N. SANTOS YANGUAS, M. PICAZO, *La colonización griega*. Madrid, 1980, pág. 154; SANMARTI. *Les influences méditerranéennes...* citado, pág. 292.

37. E. SANMARTI, P. CASTANYER, J. TREMOLEDA, J. BARBERA, *Las estructuras griegas de los siglos V y VI a. de J.C. halladas en el sector sur de la neápolis de Ampurias (campana de excavaciones del año 1986)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 12, págs. 141-218. Castellón, 1986.

38. E. SANMARTI GRECO, R.A. SANTIAGO, *La lettre grecque d'Emporion et son contexte archéologique*, en *Revue Archeologique de Narbonnaise*, 21. págs. 3-17. Narbona, 1988.

indica su nombre, es eminentemente comercial, por lo tanto no nos debe de extrañar que la distribución del comercio procedente del *hinterland* griego dirigido a la Península Ibérica se realice desde este mercado ya en el siglo VI a. de J.C. Incluso el hiatus de producciones griegas que se creía existía en el Languedoc occidental, paralelo al masaliota que indicó J. Villard, ha quedado desdicho ultimamente debido a los hallazgos de nuevo material, y ello ha servido para revalorizar el papel de Ampurias y considerarla como centro distribuidor del Mediterráneo occidental³⁹.

El comercio ilerconvón está actuando desde un primer momento sobre un sustrato indígena que podemos clasificar de Ibérico antiguo, en el siglo VI y de Ibérico pleno en el V a. de J.C., aunque tal y como hemos dicho, no deja de ser un comercio que hoy por hoy parece bastante débil. Bien es cierto, que en el resto de los yacimientos peninsulares salvo algunas excepciones, la cerámica griega no es muy abundante.

El comercio griego en la Ilerconvonia está aportando a los indígenas una cerámica de lujo, ya que las ánforas representan tan solo una mínima parte de las importaciones, incluso en otras zonas limítrofes no son muy abundantes⁴⁰.

La cerámica del comercio griego en la Ilerconvonia está dirigida prácticamente en su totalidad al círculo simposiasta, al mercado del vino, ya que la tipología de las vasijas nos indica un transporte de este líquido, las ánforas; la bebida del vino, las cíclicas; o la mezcla, las cráteras. Señalemos aquí que el yacimiento del Puig de la Nau, y el de la Moleta del Remei, no presenta cráteras, por lo que podríamos pensar si las formas cerámicas se usan con la misma finalidad en los poblados ibéricos que en su lugar de origen, o no.

Las vasijas de perfumes tan solo las encontramos ocasionalmente, es el caso de los arribalos de la necrópolis del Mas de Mussols, relacionados con los ritos funerarios en donde es frecuente el uso de perfumes.

Podemos comprobar también, que la distribución del material griego en la Ilerconvonia es prácticamente costero, ya que en los corredores y las serranías existentes hoy por hoy no se han localizado este tipo de cerámicas, ello nos lleva a plantear la penetración de estos productos hacia el interior, concretamente los existentes en la cuenca del río Ebro, sobre todo en el valle del río Matarraña, donde se encuentran algunas muestras, aunque no superan la treintena de fragmentos, número verdaderamente exiguo si tenemos en cuenta la cantidad de poblados excavados y prospectados, así como la extensión geográfica que conforma el valle del Matarraña. Tan solo tenemos que ver que la amplia provincia de Teruel, exceptuando una parte del Bajo Aragón ya mencionada, no presenta más que un solo fragmento en el yacimiento del Alto Chacón en Teruel.

Indudablemente la ruta que han seguido estas cerámicas ha sido desde la costa ilerconvona, posiblemente se han aprovechado de los pasos que configuran el río Ebro, el Senia y el Servol, que son los caminos naturales hacia el Bajo Aragón. Especialmente el río Ebro, pues este está jalonado de hallazgos de cerámica griega, aunque en escaso número, hasta el Bajo Aragón.

El valle del río Palancia, en otras épocas muy empleado como vía de penetra-

39. E. SANMARTI, *Cerámicas de importación ática de El Puig de Benicarló (Castellón)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 3, pág. 228. Castellón, 1976.

40. SANMARTI, *La diffusion des amphores...* citado.

ción hacia el interior de Aragón, en cuanto al comercio de los productos griegos, su importancia es prácticamente inexistente, a pesar, incluso, de que el asentamiento de Arse-Sagunto se sitúa en la cuenca baja de este río. Ello nos hace cuestionar la proyección de lo que sería este asentamiento hacia las tierras del interior. En cambio es el río Mijares el que se encuentra jalonado por los hallazgos griegos, lo que podría indicarnos el camino que siguieron los escasos fragmentos áticos encontrados en la zona de Teruel.

Se ha planteado la cuestión de que no se conocen más materiales de importación en la zona aragonesa debido a que estos se encontrarían en las sepulturas, ya que las cerámicas importadas son elementos de lujo y formarían parte de los ajuares funerarios, por tanto hasta que no se conozcan las sepulturas no se podrán tener más elementos de importación⁴¹, la hipótesis podría estar refrendada en los materiales griegos encontrados en las necrópolis meseteñas⁴², pero tengamos en cuenta que en la cierta abundancia de enterramientos ibéricos excavados, La Solivella, Miames, Mas de Mussols, Puig de la Nau, El Bovalar, todos ellos cercanos en la costa⁴³, estos no han proporcionado más que un par de estos elementos, por lo que podríamos pensar que tal vez las necrópolis del interior tampoco presentarían en sus ajuares cerámicas de importación. No obstante, indudablemente, la falta de conocimiento de los enterramientos ibéricos en Aragón, resulta problemática a la hora de valorar la importancia del material griego en el registro aragonés.

Se podría aludir a estos argumentos la existencia de una falta de investigación, pero zonas intensamente prospectadas en el ámbito ibérico, como es Mora de Rubielos⁴⁴ o la serranía de Albarracín⁴⁵, no han proporcionado cerámicas griegas.

La falta de hallazgos cerámicos griegos en la zona del interior ilercavón, podría estar relacionado con el tipo de hábitat allí existente, pues mientras en la costa se ubican lo que denominamos *oppida*, en los valles interiores tenemos un hábitat rural disperso muy peculiar⁴⁶, en donde posiblemente el material cerámico de lujo apenas tuviera cabida. Así pues, parece ser que el material griego podría encontrarse en los *oppida* ibéricos, ya sean los de la costa, como es el caso de Torre la Sal, Puig de la Nau, Picossa, Moleta del Remei, o los del interior aragonés, San Antonio, Alto Chacón, Tossal del Moro, Celsa, y con ciertas dudas el Cabezo de Alcalá de Azaila⁴⁷, pues parece que las cerámicas áticas del estilo de figuras rojas que se creían de este yacimiento no pertenecen a él.

41. G. RUIZ ZAPATERO, *El comercio protocolonial y los orígenes de la iberización: dos casos de estudio, el Bajo Aragón y la Cataluña interior*, en Kalathos, 3-4, págs. 51-70. Teruel, 1983-84.

42. M.J. PATIÑO GOMEZ, *Estado actual de la investigación sobre la cerámica griega en Castilla-La Mancha*, en I Congreso de Historia de Castilla La Mancha, T. III, págs. 301-308. Toledo, 1988.

43. A. OLIVER FOIX, *Incineraciones entre el río Ebro y el Palancia. Nuevas aportaciones par el estudio de los enterramientos ibéricos*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 8, págs. 189-256. Castellón, 19

44. M.P. PERALES GARCIA, *Introducción al poblamiento ibérico a Mora de Rubielos (Teruel)*, en Monografías Arqueológicas del SAET, 2. Teruel, 1989.

45. O. COLLADO VILLALBA, *Introducción al poblamiento de época ibérica al noroeste de la Sierra de Albarracín*, en Monografías del SAET, 4. Teruel, 1990.

46. F. GUSI, M. DIAZ, A. OLIVER, *Modelos de fortificación ibérica en el norte del País Valenciano*. Simposi Internacional d'Arqueologia Ibérica. Manresa 1990.

47. M. BELTRAN LLORIS, *Nuevas aportaciones a la cronología de Azaila*, en Boletín del Museo de Zaragoza, 3, págs. 125-152. Zaragoza, 1984.

Estas dos entidades nos podrían indicar dos realidades sociales diferentes, una centrada en la costa, y la otra en el valle del río Matarraña, con una zona perimetral de hábitat rural.

Bien es cierto que la penetración hacia el interior de la Península por el valle del río Ebro es muy escasa, si tenemos en cuenta que es una vía de comunicación de sumo interés, ya que el elemento griego más al interior está a 100 kms. de la costa. El decaimiento comercial debido a la distancia, aunque indudablemente influye no es óbice para encontrar algunos elementos representativos como vemos en las dos mesetas⁴⁸. En el comercio del *hinterland* fenicio, en un momento cultural anterior, el río Ebro sirve de transporte a distancias mucho más interiores.

Esta escasa penetración y el número mínimo de los productos griegos localizados, nos hacen creer que el supuesto centro de distribución que propone J. Maluquer como final de la ruta marítima de las islas⁴⁹, no debe existir, pues ello conllevaría el haber detectado un número mayor de muestras cerámicas griegas, por lo que parece ser que la vía del río Ebro tiene poco atractivo para el comercio griego, ello no implica indudablemente que los griegos desconozcan la costa de la desembocadura del Ebro, tal y como demuestra la arqueología y las fuentes escritas, aunque los topónimos deben ser puntos orográficos de ayuda a la navegación y de descanso, aguada o comercio, siendo nombres que ponen los griegos. Bien es verdad que posiblemente la cerámica dentro del comercio de la antigüedad fue un elemento insignificante, pero no deja de ser una buena referencia.

El contraste que nos ofrece esta dispersión de elementos en relación al comercio fenicio de los siglos VII-VI a. de J.C., nos da a entender un cambio completamente distinto del sistema de comercio y del interés comercial, ya sea debido a una diferente estructuración comercial o por los productos que interesaban a los compradores.

Los elementos fenicios son mucho más abundantes apareciendo tanto en asentamientos grandes como pequeños, algunos mínimos. Tan solo tenemos que ver los mapas de dispersión de los productos fenicios en la zona de Castellón⁵⁰, en el tramo final del río Ebro⁵¹, o la dispersión de estos productos por el prepirineo⁵².

Nos atrevemos a plantear que el valle del Ebro no presenta al comercio griego ningún tipo de interés y los productos cerámicos llegan a través de un comercio local a una élite social existente en los *oppida*, tal y como ya planteó Shefton, y posiblemente sería un comercio de segunda mano, como podría indicarlo la falta

48. PATIÑO, *Estado actual de la investigación...* citado. C. SANZ MINGUEZ, A. CAMPANO LORENZO. *Hallazgo de cerámica ática en el valle medio del Duero*, en Boletín del Seminario de Arte y Arqueología, LIII, págs. 178-180. Valladolid, 1982. P. CABRERA BONET, *Consideraciones en torno a la cerámica ática de fines del siglo V en Extremadura*, págs. 217-221, en Oretum III. Ciudad Real, 1987.

49. J. MALUQUER DE MOTES, *El peso del mundo griego en el arte ibérico*, en Actas de la Mesa Redonda sobre la Baja Epoca de la Cultura Ibérica, Madrid 1979, págs. 203-218. Madrid, 1981.

50. A. OLIVER FOIX, *La presencia fenicia y púnica al sur de las bocas del Ebro*. Atti del II congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici, Roma 1987, págs. 1091-1101. Roma, 1991.

51. M.T. MASCORT, J. SANMARTI, J. SANTACANA. *El jaciment protohistòric d'Aldovesta i el comerç fenici al curs del riu Ebre*, en Acta Arqueologica de Tarragona II, págs. 21-28. Tarragona, 1988-89.

52. E. JUNYENT SANCHEZ. *El poblament ibèric a l'àrea ilergeta*, en Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, 1984. págs. 257-264. Puigcerdà, 1986.

de ánforas masaliotas. El interés de los griegos se centra en el sureste y en el sur peninsular debido a los productos mineros⁵³ que el valle del Ebro no parecen poseer. Tan solo en el siglo V y la primera mitad del IV habría cierto interés en la ilercavonia costera que ofrecerá cereal como contrapartida a la cerámica de lujo y al vino masaliota.

53. A. DOMINGUEZ MONEDERO, *Algunas observaciones en torno al "comercio continental griego" en la meseta meridional*, en I Congreso de Historia de Castilla La Mancha, págs. 327-334. Toledo, 1988.